

Diálogos

Conversación acerca de la trayectoria académica y profesional del Profesor Briceño Guerrero*

José Manuel Briceño Guerrero**

Lenín Guaicaipuro Altuve Hernández***

Presentación

La presente conversación (realizada a comienzos del año 2012) se correspondió con la asignación final de la materia optativa ‘Memorias e historia de vida,’ dictada por la profesora Luz Coromoto Varela Manrique de la Escuela de Historia. Con la misma se procuraron evidenciar los objetivos trazados en el transcurso de la materia en cuestión, a saber: el aprendizaje teórico, práctico y metodológico de medios alternativos y poco tradicionales para realizar y construir una interpretación histórica basada en fundamentos científicos válidos que buscan mostrar una realidad específica en un contexto histórico

* Filósofo. Profesor de Idiomas (Pedagógico de Caracas-Venezuela). Doctor en Filosofía (Universidad de Viena-Austria). Profesor Titular Activo de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Es autor, entre las más recientes, de: *Matices de Matisse* (2000), *Trece Trozos y Tres Trizas* (2001), *El Tesaracto y la Tetractis* (2002), *Los Recuerdos, los Sueños y la Razón* (2004), *Para Ti me Cuento a China* (2007), *La Mirada Terrible* (2009), *Los Chamanes de China* (2010), *El Garrote y la Máscara* (2011), *3 x 1 = 4. Retratos* (2012) y *Dios es mi Laberinto* (2013). Correo electrónico: jonuelbrigue222@gmail.com.

** Estudiante de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (Mérida, Estado Mérida, Venezuela). Actualmente realiza la Memoria de Grado para optar al diploma que lo acredite como Licenciado en Historia, la misma lleva por título “Japón en la mirada de Yukio Mishima: una aproximación al proceso de occidentalización japonés, 1945-1970”. Se ha desempeñado como Preparador de las cátedras de Antropología e Historia Antigua y Medieval en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación. Correo electrónico: leninalt@hotmail.com.

*** La conversación fue sostenida en 2012, adaptada a las condiciones exigidas por anuario GRHIAL en Marzo de 2013, presentada a su consideración y arbitraje en Mayo del mismo año y aprobada para su publicación en Octubre de dicho año.

determinado. Las memorias de vida utilizan como herramienta o elemento fundamental para la construcción histórica las fuentes orales; sin embargo, se sirve de una metodología propia muy rigurosa, que le da a esta forma de hacer historia la credibilidad que —posiblemente— le falte a otras formas de oralidad.

La realización de entrevistas grabadas e inmediatamente transcritas de forma objetiva y literal (sabemos los límites de la *objetividad* en las ciencias sociales), además de la metodología de trabajo usada en la transcripción y posteriormente el enfrentamiento de los datos obtenido con otro tipo de información oral y escrita (la llamada *triangulación*), darán como resultado trabajos de investigación de tan alto nivel y credibilidad, como los producidos por la historiografía tradicional, con el valor agregado de que las personas entrevistadas en vida son un vehículo para mostrar una realidad social que va más allá de ellas.

En mi caso en particular se me dio la oportunidad de entrevistar a al Profesor José Manuel Briceño Guerrero. Las preguntas realizadas a este importante escritor, profesor y pensador venezolano nos muestran que el valor de la entrevista no radica solamente en el entrevistado mismo; sino que lo supera, ya que sus vivencias buscan —junto con las de otros profesores— explicar una realidad histórica desde su perspectiva, que no es otra sino la realidad de la Universidad de los Andes, en donde el entrevistado ha sido un actor principalísimo. En resumen: las historias de vida se alejan del personalismo para que, en conjunto, expongan un escenario histórico más amplio.

Quiero dar las gracias a la profesora Luz Varela quien, por medio de su materia optativa, me dio la oportunidad de acercarme a la realización de la investigación histórica por medios alternativos. Las corriente historiográfica que constituyen las memorias de historias de vida está llamada a ocupar un espacio destacado dentro de las nuevas tendencias historiográficas, dada su rigurosidad metodológica y los múltiples recursos de que se sirve para la interpretación de la realidad social.

Por petición expresa de los editores de la revista la entrevista ha sido modificada para su publicación: se han suprimido de la transcripción los *ruidos externos* (toses, palabras repetidas, etc.), lo cual en nada ha afectado la esencia de lo transmitido por el entrevistado.

Los comienzos

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Buenos días, hoy, a las 8 y 15 de la mañana, en la ciudad de Mérida damos inicio a una entrevista con el profesor José Manuel Briceño Guerrero. Muchas gracias por atendernos profesor.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Con mucho gusto lo atiendo. Dígame.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Díganos, por favor, ¿en dónde y cuándo nació usted y qué edad tiene?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo nací en Palmarito, en el estado Apure, en 1929. Entonces voy a cumplir, pronto, dentro de pocos días, ochenta y tres años.

La Escuela Primaria y el Bachillerato

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Dónde realizó sus estudios primarios, qué edad tenía cuando los inició y, luego, cuándo sacó el sexto grado?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo hice los estudios de escuela primaria en el Estado Barinas, primero en Puerto de Nutrias, Ciudad de Nutrias, después en Sabaneta y más tarde en la propia capital: Barinas.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y el sexto grado lo culminó en la propia Barinas?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No, el sexto grado lo culminé en Maracay. Yo tuve que mudarme para Maracay al finalizar ese año y después, inmediatamente de eso, a Barquisimeto.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:-

¿Recuerda usted el nombre de algún profesor o profesores que lo hayan marcado de algún modo especial?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

En la escuela primaria sí. Un profesor, un maestro de comienzos de escuela, una escuela unitaria, que se llamaba Castejón. Era un maestro. Y después en Sabaneta tuve un maestro que recuerdo también fuertemente. Después en Barinas también tuve maestro que yo recuerdo: Emilio León Colmenares, por ejemplo, quien era Director y el Bachiller Elías Correo, también en Barinas. Él antes había estado en Sabaneta cuando yo estuve. Había otros maestros que recuerdo también.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:-

¿De alguna forma lo marcaron, ejercieron influencia en usted?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL.

Sí, en la escuela primaria, sobre todo.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Ahí, en Barquisimeto, realizó usted el bachillerato?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí, todo el bachillerato. Yo comencé en Maracay; pero unos meses solamente, después todo el resto lo hice en Barquisimeto.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Qué título obtuvo, es bachiller en ciencias o humanidades?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo soy bachiller en ciencias.

Los estudios universitarios

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿En qué año empezó la carrera universitaria, si lo recuerda. Dónde la estudió y qué título obtuvo?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno. Yo estudié primero en el Instituto Pedagógico Nacional, y en la Universidad Central de Venezuela simultáneamente; pero la Universidad la cerraron por cuestiones políticas en la época del General Marcos Pérez Jiménez y el Pedagógico no lo cerraron. Yo terminé el Pedagógico en idiomas y después de eso trabajé en Barquisimeto. Después me ofrecieron la oportunidad de estudiar un postgrado en los Estados Unidos. Fui a una Universidad del norte, en Illinois, para hacer un postgrado en orientación de estudiantes.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y participó usted en algún movimiento estudiantil cuando estudiaba en la Universidad?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Nunca. Nunca he participado en movimientos políticos.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Se ha mantenido al margen.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Tenía beca, trabajaba o sus padres lo ayudaban?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Siempre he trabajado, excepto cuando fui a los Estados Unidos, con una especie de beca que pagaba los estudios.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Dónde vivía cuando estudiaba en la Universidad o en el Pedagógico?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

En Caracas.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Recuerda usted algunos de los compañeros o compañeras de estudio, algunos de ellos entró con usted a dar clases en la Universidad o en las otras instituciones de Educación Superior?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No recuerdo. Yo después de eso me fui al extranjero. Estuve en París estudiando lengua y civilización francesa y después fui a Viena, estuve trabajando ahí hasta el Doctorado.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y qué nos puede decir de las materias que más le gustaban, qué materias eran y cuáles eran sus contenidos?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno, ¿en el bachillerato o en la Universidad?

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Las que más recuerde.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno, sí, yo recuerdo, en la escuela primaria sobre todo, que me interesaban las clases de gramática e historia.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Se apasionaba por la palabra escrita?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si. Y ahí fue que conocí las palabras de otros idiomas también.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿En donde estudió, en el Pedagógico, había algunas materias de tendencia o contenido marxista? ¿Eran predominantes estas tendencias y estaba usted consciente de ellas, es decir las identificaba mientras estaba estudiando, o posteriormente?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No. Esa era época de Pérez Jiménez y había persecución contra la izquierda y contra la Universidad.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Era tabú, estaba vetado?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No sé si era tabú; pero no se presentaba eso.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cómo eran las clases cuando usted estudió profesor, eran participativas o magistrales, eran anuales o semestrales?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Eran clases magistrales. El profesor daba clases y uno después hacía preguntas si tenía algo que preguntar.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Las clases eran en la mañana, por la tarde o todo el día?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Eran todo el día.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cuando usted se graduó se hacia algún trabajo final de grado?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si, cuando me gradué en Filosofía hice un trabajo final de grado, una tesis. Era obligatoria.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Recuerda cuál fue el trabajo?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

El trabajo fue sobre las relaciones entre el lenguaje y las concepciones del mundo en una sociedad.

Estudios de postgrado

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Después de graduarse realizó usted estudios de postgrado, y de ser así dónde y cuándo?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Estuve dos años en México, estudiando la historia y pensamiento latinoamericano, también estuve en París estudiando lengua y civilización francesa, luego estuve en Moscú en la Universidad Lomonosov, estudiando también las tradiciones intelectuales de Rusia.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Los realizó inmediatamente después de graduarse o posteriormente?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Algunos después de graduarme. Otros, posteriormente.

Ejercicio profesional como docente

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Usted ejerció su profesión como docente antes de ser profesor de la ULA?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si como no, yo primero di clases de en Barquisimeto y en Valencia en los liceos “Lisandro Alvarado” y “Pedro Gual”, y luego, cuando estaba estudiando en Viena, después de graduarme, di clases en la Universidad.

Yo accedí, al comienzo de la carrera, a dar clases de profesor universitario en Viena, Austria.

La carrera profesional universitaria

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Que lo motivó a entrar como docente universitario en la ULA, profesor?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Pues no sé, creo que fue la casualidad, porque yo vine a Venezuela después de graduado y se presentó que me ofrecieran venir a trabajar aquí y yo decidí trabajar aquí por un tiempo y luego continuar otra vez estudios en Viena para hacer una cosa llamada habilitación, que es un trabajo, después del doctorado, que habilita a ser profesor. Yo ya era profesor: pero la habilitación permitía que uno fuera trabajar en la carrera oficial de profesor, en sus diferentes grados.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y cuando ingreso inicialmente a la ULA, como docente, fue contratado, fijo, suplente o alguna otra cosa y si participó en un concurso de oposición para entrar como docente o fue por medio de una entrevista o concurso de credenciales?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Fue un concurso de credenciales y desde un principio fui profesor ordinario.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿De una vez?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si. No fui contratado.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Me dice entonces que no hubo concurso de oposición, verdad?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No. Hubo concurso de documentos.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cuántos profesores integraban el jurado y quiénes eran?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo sé que conocí a Carlos César Rodríguez, quien en ese momento era Decano de Humanidades. La Facultad de Humanidades había sido recientemente fundada; pero no supe quien más participó en eso.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Nos puede hablar sobre sus trabajos de ascenso y los profesores que lo evaluaron, si tiene algún recuerdo de ello?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno sí, yo fui aceptado como profesor en un nivel creo que de segundo o tercero, tomando en cuenta mis estudios anteriores y mis títulos. No comencé siendo instructor. Comencé ya en tercer grado y después yo presenté diversos trabajos que más tarde publiqué. Uno fue *América Latina en el mundo* y otro fue *El origen del lenguaje*.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Recuerda la fecha en que entró a la universidad como profesor?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Mil novecientos sesenta y uno.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Está jubilado, cuando se jubiló y que escalafón tenía cuando lo hizo?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No, yo nunca me he jubilado, sigo siendo profesor ordinario. Tengo ya cincuenta años siendo profesor aquí, con derecho a jubilación, mucho más de treinta años.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Ya existían los departamentos en la Facultad de Humanidades cuando usted ingresó?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Había algunos departamentos. Yo fundé el Departamento de Filosofía. También fundé la cátedra de Filosofía de las ciencias, en la Facultad de Ciencias y aquí [Facultad de Humanidades] he fundado seminarios de estudios latinoamericanos que duraron cierto tiempo.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Fue usted alguna vez jefe o miembro de otro departamento?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Fui jefe del Departamento de Filosofía una vez fundado y después cambiaron las autoridades y quedé normalmente como profesor; no jefe.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cómo y por qué se dio el crecimiento de este Departamento de Filosofía?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Hacía falta. Esa materia existía; pero la Facultad aumentó de tamaño, entonces recomendaron que yo fundara ese Departamento y que facilitara la contratación de otros profesores.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Profesor ¿usted considera que en los años sesenta, setenta y ochenta existió algún tipo de compromiso social entre el docente universitario y la comunidad?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Había verbalmente un compromiso; pero yo tengo la impresión que era una cuestión verbal. Yo tengo la impresión de que los compromisos políticos eran como parte de una búsqueda del poder o del mejoramiento personal, para hacerse valer en la comunidad; no

sentí que hubiera un interés autentico por mejorar las condiciones de la comunidad.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Un interés aparente?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo creo que era aparente.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

No interno.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Un pretexto para ascender y la Universidad. Servía como para el movimiento que dicen los sociólogos, de *movimiento vertical*.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Catapultar, de alguna manera.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

En esos momentos la actividad política era importante. Había guerrilla, había un surgimiento grande de las ideologías marxistas.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Había una efervescencia.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si, en la Universidad había también, sobre todo en la Facultad de Humanidades. En otras también. De modo que convenía, para quien quisiera ascender, sumarse a esas fuerzas. Yo dudé mucho de la sinceridad de ese compromiso, me pareció que era parte de un mecanismo de mejoramiento de condiciones económicas y sociales.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Un compromiso aparente?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí, pues implicaba riesgos y todo eso ¿no? Pero creo que no era el amor a un cambio social; sino más bien el amor a un cambio personal, de posición, una cosa para ascender económicamente.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Encontró una contradicción entre el discurso y la acción...

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí. Yo creo que sí, porque, al pasar los años, que son tantos, yo veo que las personas que se ocupaban de eso, una vez que ascendieron socio-económicamente; no siguieron interesados.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Qué nos puede decir sobre el *proceso de renovación universitaria*, al final de los años sesenta?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL.

Hubo un movimiento de renovación en Caracas, en la Escuela de Letras, que me pareció auténtico. Los otros movimientos, creo, eran parte de una actividad política relacionada con eso que digo de mejorar las condiciones personales; sin un interés fuerte por cambiar las posiciones sociales en general; sino las posiciones propias dentro de un sistema aceptado en el fondo.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Sus trabajos de ascenso fueron publicados en forma de libros o artículos?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí, como no. El libro *América Latina en el mundo* fue publicado. Lo publiqué yo mismo, por mis propios medios, en una imprenta de Caracas. También *El origen del lenguaje* lo publiqué con mis propios medios. Yo me endeudé para publicar mis primeros cinco libros y hasta ahora he tenido que participar económicamente en la publicación de los libros.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

No es solamente un proceso intelectual; sino que involucra también otros ámbitos, como el económico.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí, como no; pero yo lo he hecho con gusto y con placer, porque tengo cosas que decir y me gusta. Escribo para ser leído, para compartir cosas.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Qué materia daba usted al ingresar a la Universidad de los Andes?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo di primero Introducción a la Filosofía y también Griego Antiguo.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Todavía lo da?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Todavía. A mí me gusta mucho enseñar griego antiguo y Filosofía. Esos son los temas. También lenguas modernas relacionadas con la filosofía, como el alemán, el inglés y también el ruso. Y hay siempre estudiantes que trabajan conmigo y les va bien. Yo tuve una alumna que ahora es profesora de griego en Alemania, que es una cosa difícil, aún para los alemanes. Los alumnos míos que han ido a estudiar a Alemania han sido bien recibidos y admirados, me han escrito profesores para felicitarme.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Ha hecho un buen trabajo.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí. Yo creo que sí.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cuántas horas, si lo recuerda, de clases impartía usted a la semana, en los años sesenta y setenta?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno, propiamente las clases que daba no recuerdo. Uno daba clases, digamos, tres veces por semana o cuatro veces en cada materia y tenía responsabilidades de permanencia y estudio.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Durante los primeros años como profesor impartía clases magistrales o participativas?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo siempre he procurado que haya participación de los estudiantes y casi me complazco cuando logro que la clase se convierta en un dialogo con los estudiantes, que hagan preguntas. Creo que un trabajo muy importante para mí, como profesor, ha sido estimular el pensamiento propio del estudiante: que sean capaces de enfrentarse a los desafíos teóricos y prácticos de la vida y de la nación, que exista una actitud no de repetir cosas oídas; sino de participar en la búsqueda de conocimiento y en la búsqueda de ideas mediante la observación.

Pensar la Universidad en general y la Universidad de los Andes en particular

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Cómo considera usted la vida académica cuando ingresó en la ULA, es igual a la vida académica actual o ha variado?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Yo creo que ha variado poco. Yo tengo en contra de la actitud general universitaria, haber observado que en realidad la Universidad no ha aceptado su condición esencial de Universidad; sino que ha servido como medio para intervenir en la comunidad de manera superficial, diría yo, porque la Universidad forma profesionales, médicos, abogados, ingenieros... sobre la base de conocimientos ya existentes de otras partes del mundo.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

No es creador de conocimientos.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Exacto. Pero si hubo. Desde un principio, estando yo aquí, trabajé mucho por lograr que hubiera una Facultad de Ciencias, por ejemplo, y fundé allí la cátedra de la Filosofía de la ciencia. Cuando se fundó y comenzó la Facultad de Ciencias, lo hizo con grandes compromisos políticos de izquierda; pero también con mucho trabajo, de modo que comenzó con un trabajo auténticamente universitario. Y lo hay todavía en la Facultad de Ciencias y me parece que esa Facultad, de alguna manera, representa el corazón de la Universidad. En la Facultad de Humanidades no se ha producido ese fenómeno: está más dedicada a la formación de profesionales; no como la Facultad de Ciencias donde hay investigadores.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y hay una incidencia en la sociedad?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí, como no. Ella se ha comprometido con investigaciones científicas, en relación con cosas de la comunidad, de la sociedad venezolana; pero también en relación con la marcha general de la ciencia en el mundo. A mi me parece que esa Facultad [de Ciencias] ha trabajado bastante bien, a pesar de las muchas dificultades y a pesar de que la única salida que tienen los estudiantes ahí es ser profesores de bachillerato o bien ingresar como investigadores a la Universidad. Entonces es reducido ese punto. De modo que algunos estudiantes de ciencias, considero yo, son como valientes, como con sentido de las cosas. En Humanidades también, siempre ha habido estudiantes muy buenos: no habido ninguna promoción, no ha habido ningún momento en que no hubiera estudiantes muy estudiosos y muy interesados. Yo tuve siempre estudiantes muy distinguidos en mis cursos, lo que no veo es que hubiera una actitud general de tener un compromiso como

completo, de la Facultad como institución, en los fines de la propia Facultad, que tienen que ver con el pensamiento, con el intento de comprensión de esas sociedades. Creo que más bien ha predominado una actitud política superficial, lamentablemente, y luego se forman enormes peleas, discusiones y movimientos contradictorios, como pequeñas guerras, que tienen que ver con la de ocupar puestos en la universidad. Y es que ha habido un predominio en el interés por ocupar puestos, ser jefes de departamentos, ser Director de Escuela, ser Decano. Y eso como que capitalizara la actitud de los profesores. No quita que hay profesores distinguidísimos, siempre los hay y estudiantes muy buenos; ningún año ha pasado sin que hubiera estudiantes buenos; pero creo que, en general, la Facultad de Humanidades no ha logrado una especie de actitud institucional completa, que se relacione con las finalidades de fondo, de lo que es la Facultad de Humanidades, que tiene que ver con el pensamiento. El interés en comprender el mundo, de comprender la propia sociedad y de comprender el sentido de la vida también individualmente y bueno, siempre ese predominio de los grupos políticos. Es como si estuviera llena la Facultad de clubes políticos; pero en el sentido de grupos de poder, que se apoderan de esto, se apoderan de aquello y discuten con respecto a eso. Tengo esa impresión.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

En ese sentido, profesor, parece una contradicción que la Facultad de Humanidades no logre integrarse con la sociedad merideña.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No, no, no.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Se cae eso que decía don Mariano de que *Mérida es una universidad con una ciudad por dentro*, porque el estudio de los hombres, el humanismo no se ve impregnado y pareciese que eso se evidencia en el estado de superficialidad en que vive la ciudad ¿no?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí. Es lamentable eso, porque yo creo que la Facultad de Humanidades no se ha integrado a las búsquedas humanísticas comunes a todos los hombres; pero tampoco se ha integrado a una relación con la comunidad que fuera auténtica, que no fuera en función de pequeños intereses personales o de grupos. Es decir que falta, digamos, el espíritu humanístico. En cambio en la Facultad de Ciencias no está ausente el espíritu científico.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Que no se divorcia del humanístico.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No, no se divorcia, exactamente. Quizá haya más trabajo humanístico en Ciencias que en Humanidades.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Después de tan larga y productiva experiencia nos podría responder qué es para usted un profesor universitario?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno, quizá habría que ponerlo en dos planos: ¿qué es? y ¿qué debe ser? Yo creo que un profesor universitario debe estar íntimamente ligado al significado de la materia que estudia y de toda la actividad de lo que significa la Universidad. Ahora, lo que se produce en la práctica no es así: es un lugar de tener puestos, como en cualquier otra parte. No creo que falta el espíritu de búsqueda y de acción universitaria; no como cosa general que abarque a todo el mundo, siempre ha habido excelentes estudiosos en Humanidades de aquí de la U.L.A., lo que digo yo es que no hay una actitud colectiva que caracterice a la Facultad. Además, la Facultad ha sido absorbida por la Escuela de Educación, por ejemplo, que es muy importante también; pero que no es el centro de la de la Universidad, incluso la Escuela de Educación sería mucho más efectiva si se abocara a la investigación de fondo sobre el fenómeno educativo y sobre el país en concreto.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Correspondiente a las realidades propias.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Las realidades propias y también los desafíos que la condición humana presenta al pensador.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Ser un poco más humanistas?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Sí. Exacto. Tendría que ser más humanista.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Se siente usted satisfecho con su experiencia como profesor universitario?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno satisfecho en el sentido de que ya cumplí no. Yo continúo trabajando y no pienso jubilarme nunca. Me gusta dar clases y ocuparme de los estudiantes y me ocupo de ellos continuamente. Yo doy clases en mi propia casa a los que quieran estudiar cosas que no produzcan ningún resultado útil, desde el punto de vista de la graduación.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Tal vez que responda a un interés interno?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Si, si. A mi me molestó que la actitud general en los estudiantes fuera de *pasar, sacar* las materias y *sacar* notas, en tener más interés en eso que en la materia misma, como si la vocación humanística no fuera ausente; pero fuera reducida, lo demás sería: cómo hacer para graduarse. Hubo épocas en que declaradamente los estudiantes estudiaban Humanidades porque pensaban que era más fácil que estudiar Ingeniería, Derecho o Medicina, que era más fácil graduarse y después conseguir un trabajito. La profunda significación de

Humanidades y Ciencia, creo yo, se manifestó en Ciencias con todo y que hubo una presencia de interés político inmediato, pero en la Facultad de Humanidades no he observado ese compromiso.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Lo que ha llamado Ortega y Gasset la *falsedad del estudiante*.

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL.

Exacto. Eso a mí siempre me molestó, y por eso yo trato de dar clases en que no haya calificaciones. Yo inventé aquí un *postgrado lento*, se llamaba *lento* porque no se graduaba nadie, indefinidamente para jóvenes investigadores de diferentes facultades y estoy muy contento de los resultados: han sido excelentes investigadores de Ciencias y de Medicina e Ingeniería —y muy poco de Humanidades—interesados en ese tipo de trabajo, donde se tienen que estudiar a fondo obras fundamentales del pensamiento humano.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

¿Y esa metodología, por los resultados, pudiese ser un ejemplo a copiar?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Difícilmente, porque está el asunto de la Universidad como medio para producir profesionales. Ha sido más importante que la Universidad como centro de pensamiento y de investigación. Entonces la cosa está en que se trata de graduarse para trabajar dentro de la comunidad, cosa que me parece perfectamente bien: es un servicio que la Universidad le presta al país y al Estado y al mundo; pero detrás de ese trabajo de servicio a la comunidad habría un trabajo de fondo, de investigación y de pensamiento, que facilitaría que el otro trabajo de servicio de formar profesionales fuera más exitoso, más auténtico. Queda entonces, graduarse, pasar rápidamente para tener un papel y poder conseguir trabajo y es comprensible que haya esa voluntad de parte de la mayoría de los estudiantes; pero es incomprensible en el sentido de que no es aceptable; no es satisfactorio que eso sea el único sentido del trabajo

universitario: trabajar para graduarse para poder trabajar. Es una cosa legítima que también la Universidad debe tener un fondo de ocuparse de sí misma, en el sentido de ocuparse de Ciencias y Humanidades y Filosofía, del pensamiento, tener una especie de centro en que se estimule la actividad científica, la actividad humanística y el cultivo personal del pensamiento, la búsqueda del saber .

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO:

Y en ese sentido, tal vez por eso es preeminente el interés de la Universidad por las carreras de ciencias por los resultados fácticos materiales, en relación con los humanísticos. Se le presta más atención en el sentido de recursos y proyección, ¿también hay algo de eso?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

No estoy bien informado sobre ese punto de cuantos recursos tiene la Facultad de Ciencias en comparación con la Facultad de Humanidades, de lo que sí estoy consciente es del trabajo científico que hace la Facultad de Ciencias y el magro trabajo humanístico que hace la Facultad de Humanidades; sin embargo, ambas están comprometidas con eso, los estudiantes tienen que poder trabajar después y la única salida, casi la única, es trabajar en Secundaria. Algunos logran trabajar en la universidad misma.

Reflexiones finales

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO.

¿Para finalizar: qué le aconsejaría a los jóvenes que entran a la profesión de docentes universitarios?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL:

Bueno, depende de con qué intenciones entra a docente universitario ¿no? Si la intención es tener un cargo y poder mejorarlo cada cierto tiempo con los trabajos de ascenso, que siga su camino; pero si hay un interés de otro tipo sí nos tocaría a nosotros. Yo acepto la responsabilidad

de influir en que puedan realizar su vocación, sus aptitudes humanísticas; pero si la vocación es conseguir un título para poder trabajar, eso ya disminuye muchísimo lo que se puede hacer al respecto.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO.

¿Qué les diría a los jóvenes que ingresan a estudiar por un interés interno a la carrera de historia?

BRICEÑO GUERRERO, JOSÉ MANUEL.

Es responsabilidad de nosotros los profesores ver qué podemos lograr al respecto. El estudiante puede comenzar de manera, digamos, *torpe*; sin información; pero nos tocaría a nosotros lograr que haya un cultivo de parte de ellos y de su propia habilidad y condiciones de estudio.

ALTUVE HERNÁNDEZ, LENÍN GUAICAIPURO.

Bueno. Muchísimas gracias profesor. Ha sido un placer y un honor compartir con usted.

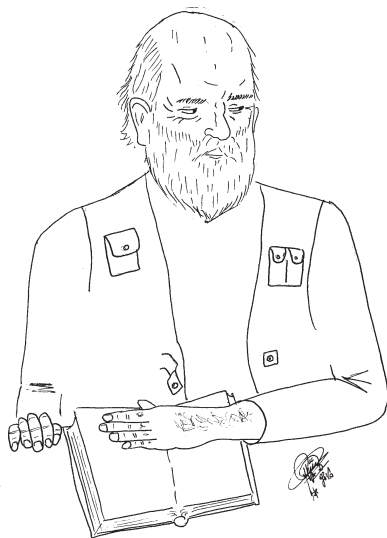


Imagen Nº 1. Dibujo de José Manuel Briceño Guerrero por M. A. Rodríguez L.